

Evangelio Seglar para la Fiesta de la Dedicación de la Basílica de Letrán (9 - noviembre - 2014)

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Jn 2, 13-22

“Hablaban del templo de su cuerpo”

Se acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el Templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas en sus puestos. Haciendo un látigo con cuerdas, echó a todos fuera del Templo, con las ovejas y los bueyes; desparramó el dinero de los cambistas y les volcó las mesas; y dijo a los que vendían palomas: «Quitad esto de aquí. No hagáis de la Casa de mi Padre una casa de mercado.» Sus discípulos se acordaron de que estaba escrito: El celo por tu Casa me devorará. Los judíos entonces le replicaron diciéndole: «¿Qué señal nos muestras para obrar así?» Jesús les respondió: «Destruid este Santuario y en tres días lo levantaré.» Los judíos le contestaron: «Cuarenta y seis años se han tardado en construir este Santuario, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?» Pero él hablaba del Santuario de su cuerpo. Cuando resucitó, pues, de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho eso, y creyeron en la Escritura y en las palabras que había dicho Jesús.

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida seglar. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

DESDE LA FAMILIA

(matrimonio, ambos trabajan, con tres hijos, pertenecen a comunidad cristiana y movimiento seglar)

En este Evangelio impresiona el ímpetu de Jesús con los vendedores, y a la vez transmite el dolor de Jesús al ver que los judíos no entendían nada. Le duele que maltraten el lugar más importante para el

pueblo: el lugar del encuentro con Dios. Creo que una de las claves de este pasaje es que Jesús se presenta a sí mismo como templo de Dios y cada uno de nosotros debemos vivir así también. Me hace pensar en las veces que no nos respetamos lo suficiente a nosotros mismos, que no nos cuidamos, que incluso nos "maltratamos". Si Dios habita en nosotros, si nuestro corazón es el lugar de encuentro con Él, tenemos que cuidarlo, que cuidarnos mucho. En nuestra sociedad, aunque el culto al cuerpo está hiperdesarrollado, a veces el corazón se olvida, y mucha gente no se respeta a sí misma, con lo que es imposible que respete a los demás. Es importante transmitir a los niños ese profundo respeto y amor por uno mismo. Transmitirles que en lo más profundo de su corazón habita Dios, que son templos vivos.

DESDE LA MISION

(hombre, soltero, estudiante, experiencia de Misión, pertenece a comunidad cristiana)

En la Misión dormíamos en una Iglesia. Era bastante modesta comparada con lo que estábamos acostumbrados. Era de planta circular, con paredes de ladrillo y techo de uralita. En la parte superior, en la unión de las paredes y el techo, había unas rendijas por las que se colaba el aire y el sol, además de otros "visitantes". El aspecto era muy sencillo...pero en el sagrario estaba Jesucristo, y con eso bastaba. Ese lugar en el que dormíamos era espacio para la alabanza a Dios, las misas y celebraciones, las reuniones de los líderes de la Misión y para curar enfermos. Esas paredes albergaban, todos los martes, las sesiones de reflexoterapia que los propios parroquianos daban a cualquiera que lo pidiese. Y todo en el nombre de Jesús...con lo que eso implica: gratuidad y gratitud. Gratuidad porque no se cobraba nada, gratitud porque verdaderamente aliviaba muchos males de tanta gente, yo fui testigo y doy de ello fe y testimonio.

Ninguna otra cosa más se hacía entre aquellas paredes que las que se hacen en el Nombre de Jesús. Lo mismo que los cuerpos de los misioneros que llevaban esa Misión. Cuerpos entregados para el Reino, al estilo de Jesús. Noche y día, las 24 h del día.

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

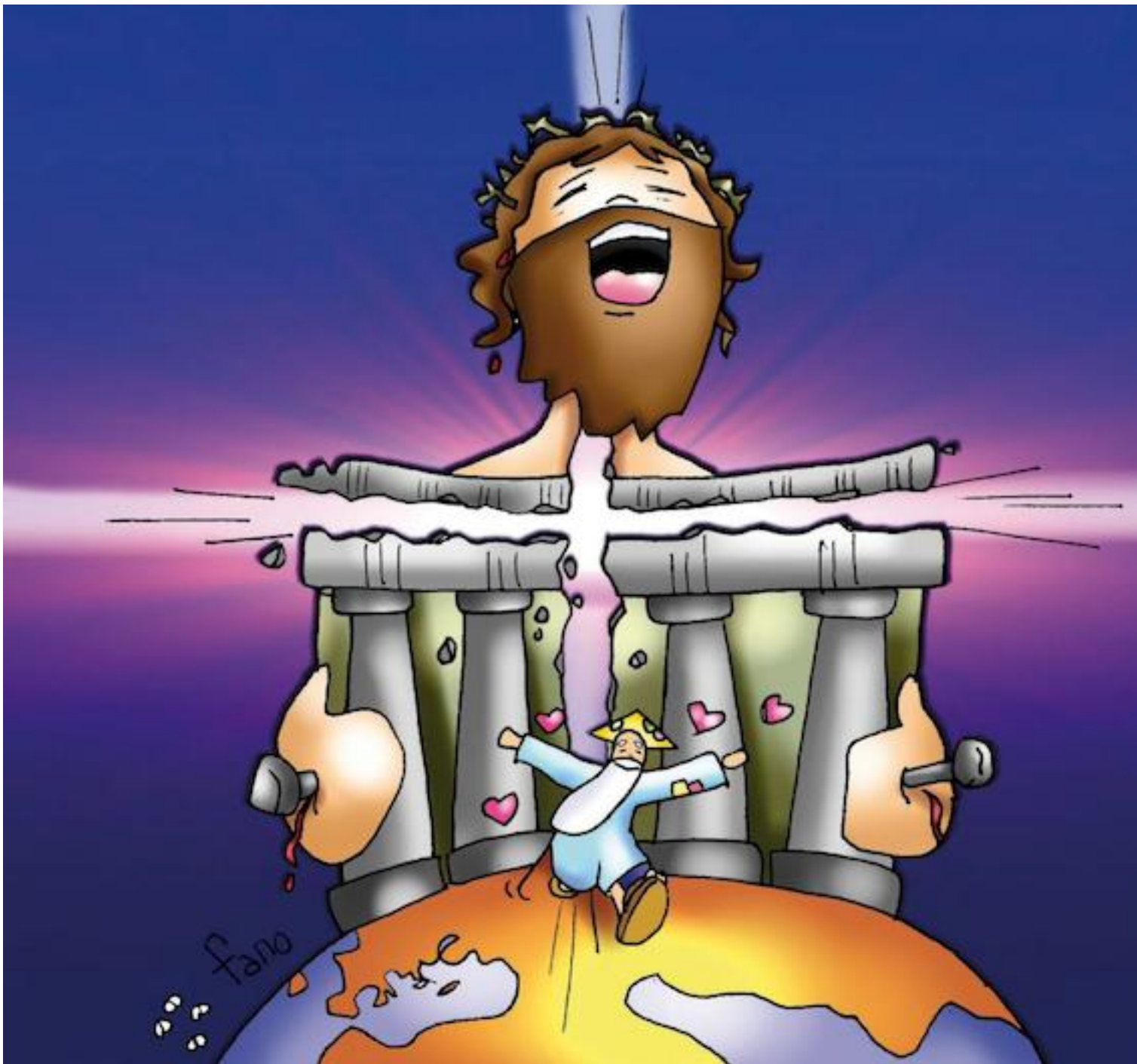
Dios Padre Bueno y Misericordioso,
te damos Gracias por el don de la Eucaristía.
¡Gracias porque en Ella sentimos tu Presencia y cercanía!
Gracias porque la Eucaristía alimenta nuestra alma,
y fortalece nuestra fe y nuestro amor por Ti
y por cada uno de nuestros hermanos.
Gracias a la Eucaristía, Tú vives dentro de nosotros
y, desde nuestros interior, nos alientas con tu Espíritu Santo
y transformas nuestro cuerpo en un templo vivo,
en un lugar sagrado en el que habitas Tú,
para mejorarnos y llenarnos de Ti, de tu Amor y Misericordia.
Te damos Gracias por tu Iglesia, que es Casa abierta a todos,
y porque Tú nos has elegido a cada uno de nosotros
para cumplir una vocación y una misión concreta dentro de Ella.

Te damos Gracias, Dios Padre nuestro,
porque Tú nos invitas a celebrar con alegría nuestra fe,
y a construir la comunidad cristiana que haga fortalecer nuestra fe,
apoyándonos en la fe de cada hermanos que Tú pones en nuestra vida.
Ten Misericordia de nosotros y ayúdanos Tú, Dios nuestro,
a anunciar con nuestra vida y con nuestras acciones
la Buena Noticia de tu Evangelio en medios del mundo.
Danos Tú, Dios Todo Bondad, la Fuerza de tu Espíritu Santo,
para anunciar y comunicar a cada persona tu Palabra de Vida,
la grandeza de la Fraternidad que Tú nos ofreces construir,
y la Salvación que Tú nos traes y que sentimos en nuestro corazón.
Dios Padre Buenos y Misericordioso, ayúdanos Tú cada día
a dar testimonio valiente, defendiendo que la vida de cada persona
es algo de lo más sagrado que tenemos, porque Tú habitas en su interior.
Amén.

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, 3 hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Hablaremos también del "templo de nuestro cuerpo", no vaya a ser que seamos tan obstusos como los fariseos, que no entienden las palabras de Jesús.

Este pasaje del evangelio nos invita a revisar el estado de nuestro templo interior, nos interpela a revisar la autenticidad de nuestras acciones, a que quitemos toda aquella "faramalla" que hace esconder el genuino motivo de por qué deberíamos hacer las cosas.

Jesús lo escenificaba reprendiendo a los cambistas, derribando los puestos de venta de ofrendas, echando a la gente que interfería en el verdadero objetivo del templo de Jerusalén. También, sobre ese

templo exterior diremos algo.

Hoy en día, por ejemplo, está muy de moda ser voluntario-solidario de una ONG. Incluso los actores famosos se suben al carro de esta corriente y eso es bueno, pueden hacer mucho bien, discutible pueden ser sus motivos...sin embargo, y eso nos puede pasar también a nosotros, pobres mortales que intentamos hacer el bien, habría que revisar los argumentos que nos mueven a emprender nuestras acciones, si no están llenos de otros afanes que no sean conseguir la dignidad de las personas pero a veces a costa de todo, sin contar con todos... Igual nos puede pasar en nuestras acciones parroquiales, en las catequesis...Decía Claret que uno de las mayores tentaciones con las que tenía que luchar era la adulación, que lo alabaran después de un sermón, que adquiriera fama entre la gente... Eso le alejaba del sentido último por el que hacía las cosas, difuminaba el sentido de su misión.

Tratemos de priorizar, no sólo la "limpieza" del templo interior, sino también la armonía y la pureza del templo en el que Jesús se hace presente "donde dos o más se reúnen en su nombre". Cuidemos, con Jesús en medio, que nuestras relaciones con los demás sean verdaderamente auténticas, llenas de pureza, con la generosidad que nos confiere esa actitud de ser capaces de perder nuestra idea para aceptar la del otro.

No nos resistimos a hablar algo sobre el templo exterior, después de haber asistido al espectáculo cada vez más escandaloso de la "feria" creada en los camposantos en estos días.

Sólo de tierra para abajo se manifiesta la igualdad de todos los hombres, y no nos referimos a la podredumbre y a la muerte sino a la redención de esos restos cuyas almas gozan de la presencia del Señor tras haber entendido lo que de verdad importa. Lo que vemos de tierra para arriba no es sino una deformación de lo que deberíamos entender como esencial.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-la-fiesta-de-la-dedicacion-de-la-basilica-de-letran-9-noviembre-2014